

Castells no logra pactar con las CCAA cómo acabar el curso

División en los campus: los andaluces dan por terminada la clase presencial y los vascos siguen

OLGA R. SANMARTÍN MADRID
 El fin de curso se acerca y la pandemia del coronavirus está lejos de erradicarse. Por eso, cada vez son más numerosas las voces en la universidad que dicen que los alumnos no podrán volver al aula este curso. Algunos campus han decidido ya dar por concluidas las clases presenciales, como los de Navarra, los 10 de Andalucía o la Autónoma de Barcelona. Otros, como los del País Vasco o la Complutense de Madrid, defienden la necesidad de continuar y no descartan volver en algún momento a la actividad presencial, aunque sea cambiando el calendario.

Se suponía que ayer el Gobierno y las Comunidades Autónomas iban a adoptar una postura común en la Conferencia General de Política Universitaria, pero el ministro Manuel Castells no lo logró. Les dijo a los consejeros que hay una alta probabilidad de que tengan que darse por finalizadas las clases presenciales (que en muchas universidades duran hasta el 30 de abril) porque la salida de la pandemia será gradual, pero es algo que hasta dentro de unos días no se puede asegurar. Así que se lavó los manos y volvió a convocar una reunión para el día 15. Cada campus hará lo que considere y hay bastante división.

El sentir mayoritario es esperar un poco y no dar el curso todavía por finiquitado. «Creo que la situación irá mejorando más rápidamente de lo que se prevé y espero que podamos retomar algún tipo de docencia presencial en junio», afirma optimista el rector de la Complutense, Joaquín Goyache. Recuerda que hay titulaciones cuya docencia práctica «no se puede realizar de forma totalmente satisfactoria en modo remoto», como Medicina, Veterinaria o Química, y se muestra partidario de hacer clases presenciales, «aunque sea de una forma más condensada», adaptando el calendario.

Esta postura es la que tienen también las universidades del País Vasco, Mondragón y Deusto, en sintonía con el sentir del Gobierno autonómico. Dicen estar «preparadas ante cualquiera de los dos escenarios posibles, tanto el de volver en algún momento a la actividad presencial como el que podría ser necesario adoptar en coherencia con el estado de emergencia sanitaria» y piden un «mensaje de tranquilidad».

Por el contrario, los dos universidades de Navarra, la pública y la privada, son partidarias de cerrar en el caso de los estudios de grado.

La privada fue, de hecho, la primera en anunciarlo el lunes. «Nos hemos anticipado porque tenemos más de un 25% de alumnos internacionales y un 45% de estudiantes de fuera de Navarra, que ya habían regresado a sus casas y teníamos que darles certezas para que se organizaran. No podíamos esperar mucho más», explicó el rector, Alfonso Sánchez-Taberner.

Los 10 campus públicos de Andalucía (Sevilla, Almería, Granada, Córdoba, Huelva, Cádiz, Jaén, Málaga, Pablo de Olavide y UNIA) también se mostraron ayer en la línea de «mantenimiento de toda la docencia en formato *online* en lo que resta del curso». Y, en Cataluña, mientras la Autónoma de Barcelona descarta que continúen las clases presenciales y muestra su disposición a acabar el curso de forma virtual, la *consellera* Angels Chacón prevé am-



El ministro Manuel Castells.

Las prácticas podrán hacerse en verano o en los meses siguientes

pliar el calendario para terminar «unas semanas más tarde».

En lo que sí se avanzó ayer es en flexibilizar las prácticas universitarias, que podrán hacerse en verano o los meses siguientes. Castells era partidario de reducir el número de horas al 50% como pedían los rectores, pero algunos consejeros le pidieron que no lo haga así. Porque cada titulación tiene unas circunstancias distintas, porque una bajada en los porcentajes podría tener consecuencias legales para los planes de estudios... El ministro accedió y retiró este punto.